

imperialismo y la reacción, que empieza a organizarse y desarrollarse en México, tiende a incluir al partido en el poder, el Partido Nacional Revolucionario, y a su jefe mismo, el Presidente de la República Lázaro Cárdenas.

El presidente Cárdenas es un general joven que se distinguió en la lucha contra la sublevación de marzo de 1929, encabezada por Escobar y Aguirre. Sin duda es Cárdenas uno de los presidentes más populares que ha tenido México. Durante su gira reciente por Michoacán y Jalisco, las multitudes lo recibían con flores, músicas y arcos de triunfo.

Cárdenas es un Presidente que vive más en la calle, en el campo, en la demostración y el mitin, que en los salones del Palacio Nacional. Ha recorrido Estados enteros en automóvil, a caballo y en parte a pie. Se va con los campesinos de Hidalgo y Puebla, con los obreros agrícolas del norte, con los mineros de Pachuca, con los indígenas de las regiones más remotas de Oaxaca y Chiapas, que han podido estrechar su mano y presentarle de viva voz sus quejas y demandas.

La popularidad de Cárdenas ha crecido más aún a partir del 12 de junio, cuando el General Calles, hasta entonces jefe máximo del Partido Nacional Revolucionario, lanzó sus declaraciones reaccionarias conminando al Gobierno a reprimir por la violencia el movimiento huelguístico y agarrotar los sindicatos obreros. Cárdenas rechazó el ataque, dirigido a la vez contra las masas y contra el Gobierno, e inició una ofensiva que en pocos meses ha desplazado a los callistas de la dirección nacional del partido y de sus posiciones más importantes en el gobierno, y ha dado la mayoría en el Congreso de la Unión al "Ala Izquierda" cardenista. Temporal y ostensiblemente. Calles se vio obligado a retirarse de la arena política.

¿Qué hay en el fondo de la lucha entre Calles y Cárdenas? El programa de éste es el mismo del PNR, el "Plan Sexenal" elaborado a fines de 1933, cuando Calles era todavía

